Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes
A P de BA

Jonás ¿la solución trans?

Ana Carolina Baigorria
Erika Luque
Elizabeth Jorge
Gabriela Sainz
María Florencia Sveruga

Resumen: En este escrito se trabaja a partir de un caso de un púber. La consulta es realizada por los padres de Jonás, a pedido de éste, luego de que les comunicara que se sentía un varón trans. En los encuentros con los padres emergen ciertas necesidades y preguntas, que no siempre son coincidentes con aquello que le genera malestar al hijo. En el abordaje clínico de las infancias y adolescencias, se reconoce que este es un desafío para el analista, quien debe alojar las distintas versiones sobre aquello que moviliza la consulta, y debe hacer lugar al despliegue de las distintas inquietudes que surgen, favoreciendo el trabajo analítico. Las autoras apelan a diversos aportes conceptuales, producto del atravesamiento de la su formación para devenir psicoanalistas. Teniendo en cuenta las distintas lecturas, se plantean preguntas y reflexiones como un modo de comprender el material clínico propuesto.

Descriptores: Pubertad, Trans, Padres, Escucha, Analista.

Palabras iniciales

A partir de la elección de un caso clínico de un púber de doce años de una de las autoras, y atravesadas por el pluralismo teórico de nuestra formación en la actualidad[1], lo que primero se puso de relieve fueron las modalidades de escucha. En el grupo espontáneamente surgieron distintos temas que nos permitieron pensar e interrogarnos acerca del caso clínico. Atravesadas por nuestra formación en las distintas líneas teóricas, nos acercamos a conceptos y perspectivas desde distintos autores. Lejos de acallar esas voces, dejamos que suenen como un coro polifónico.

[11] Dentro de la propuesta del Instituto de Formación en la Asociación Psicoanalítica de Córdoba, donde nos formamos como psicoanalistas, cursamos simultáneamente seminarios de distintas orientaciones teóricas.

El caso clínico nos convocó a pensar en los desafíos que se plantean en el trabajo con niños y adolescentes (y también de los pacientes graves), donde los padres y las familias tienen un lugar en nuestros consultorios. También con la frustración de los tratamientos interrumpidos, sabiendo que hay obstáculos que no se han podido remover. Destacamos, de este modo, la escucha con el adolescente y sus padres, de sus palabras y de aquello que se silencia. Asimismo, resaltamos la importancia de "escucharnos" en la contratransferencia, dado que un analista implicado pone en juego sus herramientas teórico-técnicas para intervenir en los encuentros.

Elegimos como título de nuestro escrito sostener una pregunta en torno al motivo de consulta. Partiendo de uno de los autores que recuperamos para pensar este caso, nos propusimos jugar con el nombre de uno de sus últimos libros *La solución trans* (Miller et al, 2024). Allí se plantea que algunas veces lo trans es como "una respuesta a". Nos pareció oportuno, como uno de los ejes de reflexión, interrogarnos acerca si en Jonás ¿lo trans se plantea como una solución? Además, otras preguntas surgieron atendiendo a otros aportes conceptuales: ¿lo trans le sirve como recurso (a falta de otros), para ser mirado y escuchado desde un lugar diferente?, ¿es parte de un arreglo singular que hace ante sus experiencias de vida?

La consulta por Jonás

Antes de exponer el caso clínico, vale una aclaración. Teniendo en cuenta la extensión del material construido a lo largo de las entrevistas y sesiones, se ha decido presentar el relato clínico reseñando los encuentros con los padres y el adolescente. Cada vez que se ha considerado oportuno, se exponen frases textuales enunciadas por los adultos referentes y el paciente, las cuales se encuentran resaltadas en cursiva. Si bien no hay transcripción de sesiones o viñetas, se espera que el relato elaborado le permita al lector acercarse al caso clínico seleccionado.

Breve reseña de las entrevistas con los papás

Los papás de Jonás (12 años) se contactan un tiempo después de que su hija Juli les informara que *se sentía chico trans.* Consultan porque lo ven un poco mal por las reacciones del entorno y *para que se pueda trabajar en su autoestima*. Hace diez años que la pareja parental se separó, sin embargo, las primeras entrevistas las realizaron de manera conjunta. Refirieron que *fueron padres muy jóvenes* (la mamá tenía diecisiete y el papá veinte) *y que por eso no se conocían bien para sostener una pareja con una hija.* La mamá

cuenta que su padre se enojó con ella por quedar embarazada y la echó de la casa: *Soy la hija del medio de siete hermanos, en mi familia los varones tienen más privilegios, es más fácil ser varón.* En ese momento los padres de su pareja *le hacen un lugar* en la habitación donde dormía el papá de Jonás con sus hermanos. En la actualidad, la mamá no posee pareja, refiere tener muy buenos amigos varones, los cuales la visitan siempre y tienen buena relación con Jonás. Por su parte el papá del adolescente tiene una pareja, Fla, con buen vínculo con el adolescente.

Las entrevistas y el tratamiento se realizaron de modo virtual (por videollamadas), ya que se inicia el proceso en época de pandemia. Me eligen como profesional por la recomendación de una amiga de la mamá. Entre los motivos para la consulta refieren: *Queremos ayuda profesional, Jonás no sabe si le gustan los varones o las chicas. Dice que se siente varón y esperamos que no se sienta mal. Queremos que pueda descubrir quién es realmente, que sea feliz, que aprenda a tratar gente y si le dicen algo, que sepa cómo manejarlo. Es como un pollito mojado, nos gustaría generarle confianza, tiene miedo, queremos que aprenda a desenvolverse.*

Explican que se enteraron porque el adolescente decide contarle primero a la novia del padre, luego le cuenta a su papá y en tercer lugar a su mamá. Sobre sus reacciones, el papá comenta: *a mí me sorprendió, no me lo esperaba, no me di cuenta. Si veía que jugaba con la patineta y siempre estaba con los primos varones, pero lo tomé normal.* Por su parte, la mamá dice: *a mí no me sorprendió. Nunca fue la típica nena. Si la comparo en cómo era yo, yo vivía jugando a las muñecas, él no. No pedía que le compraran o le regalaran muñecas. De chiquita no quería crecer, quería ser niño. Me acuerdo que se dibujaba como niño. En los jueguitos se ponía de nombre "Nik". Ahora hace un tiempo que en la mampara del baño escribe Jonás.* En los relatos de ambos sorprende las diferentes posiciones al respecto. A la mamá le sale "naturalmente" nombrarlo en masculino y por el nombre elegido. Mientras que el papá permanentemente se corrige porque lo llama por el nombre asignado al nacer, y luego lo nombra Jonás.

Fue la única nieta mujer durante mucho tiempo. Tiene muy buena relación con la abuela paterna, quien *planificó la Fiesta de Quince Años desde que nació Juli.* Los padres explican que es la abuela más afectada por la noticia. Los abuelos paternos no le hablaron durante un tiempo, pero luego retomaron relaciones con su nieto, aunque le hacen comentarios acerca de su transición. Una tía abuela paterna envía audios y mensajes al papá de Jonás manifestando que *esto es obra del demonio, que hay que rezar para que Juli salga de la confusión.* Agrega que prefiere que no se enteren de estos mensajes ni la madre del adolescente ni la pareja del papá, ya que *son muy liberales y les da lo mismo que Juli sea varón o nena.* La mamá al enterarse de estos comentarios expresa: *en su familia me*

criticaron porque nunca lo corregí. Si él decía que quería ser niño, yo le decía bueno. Si se hacía llamar de otra manera, no le decía nada. Nunca le compré ropa muy femenina. Yo tampoco soy de los vestidos y esas cosas.

En cuanto a la historia vital se seleccionaron algunos fragmentos significativos. Del embarazo, la mamá expresa: *a pesar de todo lo que vivíamos familiarmente, el embarazo fue tranquilo y sin complicaciones. Mi papá me corrió de la casa, pero después mi mamá nos hizo una habitación para recibirnos a los tres cuando Jonás nació. Me acuerdo que, cuando estaba embarazada, tenía sueños donde lo veía ya nacido, siempre era un nene y en otros sueños no sabía si era nena o nene. Yo se lo cuento a Jonás y él se ríe de eso. En las ecografías no se dejó ver. Siempre estaba de una forma donde no sabían decirnos el sexo.* El papá agrega: *por eso a vos no se te ocurrían nombres de nena, sólo tenías nombre por si nacía varón.* (El nombre elegido por el adolescente no coincide con el elegido por su mamá, aunque tiene cierta consonancia fonética). Si bien fue un embarazo no buscado, el papá señala que *desde el comienzo asumí mi responsabilidad. Intenté estar presente. Empecé a trabajar para darle lo que necesitara.*

En el área de la alimentación la mamá refiere: *de chiquito era gordito, tenía rollitos, siempre comió de todo. Era un bebé gordito. Cuando algunos lo conocían no sabían si era nena o nene por lo gordito. Además, no le puse aritos ni lo vestía de rosa, así que no lo diferenciaban.* En relación con el sueño y el dormir, la mamá manifestó: *siempre duerme conmigo, de chiquito. Siempre tuvo miedo a la oscuridad, como yo. Cree que lo va a agarrar alguien, así que muy pocas veces duerme en su cama, incluso ahora que está grandote.*

Sobre los juegos preferidos en la infancia el papá recuerda: *siempre le gustó todo lo que tenga ruedas: skate, monopatín, bici, rollers. Creo que ni tenía muñecas. Siempre era de estar afuera, jugando con los primos o los vecinos de la cuadra.* La mamá añade: *era uno más. Donde vos veías grupos de chicos en la cuadra o en la plaza, Jonás estaba ahí. Siempre fue amiguero. También hizo su grupito de amigas en el cole. Pero en el barrio o en la casa de los papás de él* (abuelos paternos)*, pasa mucho tiempo entre varones.*

Se empezó a desarrollar muy tempranamente, entre los nueve y los diez años. Menstruó a los diez años. Fue vivido con mucha angustia: *se puso mal, triste, decía que no quería crecer. A veces lo dice hasta el día de hoy, que no quiere crecer, encima está toda desarrollada y es grandota, grandote,* recuerda la mamá. Además, agrega que la llegada de la menstruación fue *un detonante para Jonás. Más angustia le agarraba y se enojaba, diciendo que era injusto, que a los varones no les toca nada de esto.*

Tiene un primo con el que se llevan meses de diferencia y que es muy cercano. El papá dice que este primo *lo trató como varón siempre.* Un hermano del papá, es decir, un tío

paterno, es varón trans: *Él salió del closet, como se dice, hace tres años más o menos, nos dijo a toda la familia que siempre se sintió varón. Tiene veinte años, siempre fue muy cercano a Jonás, seguro te lo va a nombrar.*

En la familia extendida, las mujeres son descriptas como luchadoras y sobrevivientes: separadas o abandonadas por maridos alcohólicos y/o golpeadores, han debido "salir adelante" trabajando para sostener a sus hijos. Son mujeres que suelen reunirse mucho para ayudarse con sus emprendimientos y las tareas de cuidado. Por su parte, los hombres son referenciados como más estrictos, poco flexibles.

En una entrevista los papás hablaron sobre los parecidos entre su hijo y ellos. El papá refirió: *es colgado, no se preocupa mucho por el colegio, le tenés que estar encima. Yo era así. Si es por él prefiere estar haciendo otras cosas. Somos tranquilos los dos, no somos de hacer problemas. Se olvida de la tarea del colegio, si no le preguntás, parece que no tiene nada. Puede pasar horas dibujando, yo puedo pasar horas mirando la tele. Somos de hablar poco, yo también soy tímido como él.* La mamá por su parte dice: *como él (señalando al papá de Jonás) y como mi hijo, no soy de contar mis cosas, soy muy reservada, no cuento. Creo que por eso Jonás se guardó tanto tiempo para contarnos. Los dos somos miedosos, yo tengo miedo a la oscuridad, por eso dormimos juntos todavía.*

Se han organizado para que Jonás pase tiempo con cada uno de sus padres. Tienen días de la semana y fines de semana donde comparten tiempo con el adolescente. Describen que, durante un tiempo, el papá se distanció un poco. *No estaba para los actos escolares, pasaban varios días y no llamaba ni lo buscaba.* Esto sucedió entre los siete y los ocho años aproximadamente. La mamá refiere que *ella con su hijo estaban bien, son muy compinches*, que generalmente se las arreglan y ella lo lleva a las reuniones con sus amigos*: es uno más sobre todo ahora que está más grande. Pero me preocupaba por Jonás, por eso lo hablé y le dije que estuviera más presente.* El papá reconoce esa ausencia, afirma que le cuesta tener un diálogo fluido con su hijo, pero que en eso lo ayuda su pareja, que comparte más con Jonás.

Los encuentros con Jonás

Jonás generalmente se conecta desde la casa de su papá o su mamá. Por el trabajo que tienen ambos, Jonás siempre está solo cuando llega desde el colegio. En la casa de su mamá se prepara el almuerzo. Pasa aproximadamente siete horas en soledad, aunque en permanente contacto telefónico con sus padres. Cerca de las viviendas paternas, se encuentran familiares y amigos, a los cuales también puede acudir o llamar en caso de necesitarlo.

En la primera entrevista afirma que se siente un varón trans y que, si bien tiene el apoyo de sus papás, le cuesta que en la calle lo traten como a una chica. *Les pedí a mis papás charlar con una psicóloga porque me pongo muy sentimental. Y me hace falta charlar con alguien más, mi mamá y mi papá me escuchan, bueno, más mi mamá y Fla, la novia de mi papá. Mi papá no es de hablar mucho. Yo primero le conté a Fla que me sentía un varón trans. Hacía mucho que me sentía así y no me animaba a decirlo.*

Jonás comenta que se siente varón desde los diez años aproximadamente. Tiene tres amigas que fueron las primeras a las que les contó cómo se sentía. Luego, con el paso del tiempo, se acercaron otros compañeros: *Unos chicos me preguntaron si era del grupo de LGBT y les dije que me sentía varón y capaz que era bi también. Los chicos son muy abiertos, hay una chica que es pansexual. Fue más fácil hablar con ellos que con mis papás.*

Para contarles a sus papás, eligió un video de YouTube. La primera persona a la que se lo mostró fue a la pareja del padre, quien además colaboró para que Jonás pudiera dialogar con su papá. En segundo lugar, el adolescente le compartió el video a la mamá.

En palabras del paciente, lo más difícil fue contarle al resto de la familia: *se lo conté a una prima. Mi prima me dijo que me entendía. Vimos el video juntos, me hizo un montón de preguntas. Después mi prima se lo contó a mi tía, entonces cuando mi tía me vio me dijo ¿"Juli, estás dudando de tu sexualidad?". Usó mi nombre femenino y lo preguntó al frente de todos. Me dijo que era una fase y que esperara, que ya se me iba a pasar. Es una tía abuela, es la hermana de mi abuela por parte de mi papá. Yo me sentía un poco mal. No me gustó que lo dijera*.

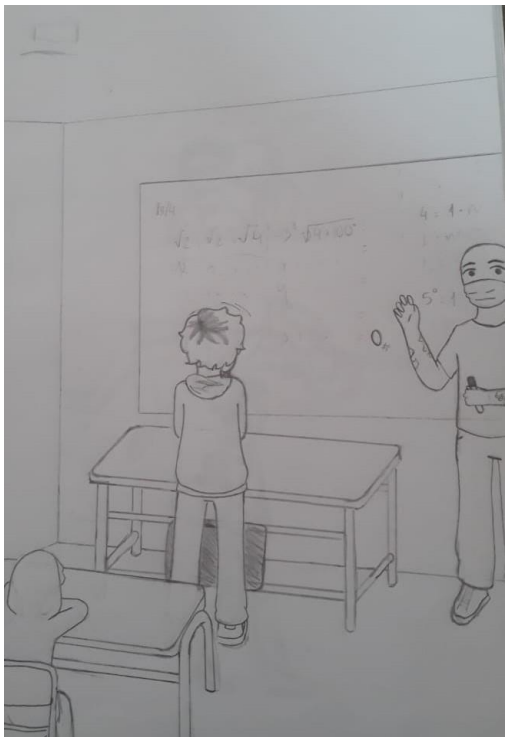
En la tercera entrevista comenta los miedos que tiene. Comienza el relato expresando el temor de tirarse al agua en zonas profundas: *Nunca me tiro solo porque tengo miedo de la parte honda, de que haya cosas. Me parece que es porque veo muchos videos de cosas marítimas!* (se ríe). *De chico tenía miedo a las tarariras. Siempre era lo que mi mente creaba. Por ejemplo, una vez me imaginé que si piso la arena salía algo como una trampa de oso y te agarra así* (hace un gesto con ambas manos como cerrándose). *O que en el agua va a salir una serpiente grande azul, con dientes, que nada como un dragón. Por eso trato de nadar todo el tiempo. Ese miedo se llama talasofobia. Es la fobia al mar y a las profundidades.*

Jonás comenta que también tiene *miedo a los monstruos que crea su mente.* En palabras del consultante: *Esos que yo siento como una presencia. Por ejemplo a los que aparecen en la escalera. Hay una nena que me sigue por atrás y grita… también un teletubi blanca y un señor como si fuera una serpiente con una voz… después te voy a mandar un video que encontré porque la voz es muy parecida… me dice "te voy a estar esperando*

cuando vuelvas"… yo la siento a las presencias y a la voz… también en uno de los pasillos hay como una cosa, como un hombre lobo… allá donde hay como una compuerta de las cosas de electricidad… en el descanso de la escalera hay como una ventanita que está siempre abierta y desde allí y ahí hay una persona calva. A medida que relata todas las presencias, Jonás se da vuelta constantemente a mirar los lugares que señala. La profesional lo nota realmente asustado.

Tres días después del último encuentro, se acuerda una nueva entrevista. En este nuevo encuentro, Jonás está más relajado, pero constantemente mira hacia su lado izquierdo y dice algo en un tono de voz bajo. Ante las preguntas de la profesional, le confiesa: *Bueno, no estoy solo… Estoy con alguien pero que… pero otras personas no pueden ver a mi amigo… Es un amigo que hace mucho que me acompaña, y a veces me habla bastante, como ahora. A veces me habla en el colegio o me interrumpe. Se llama Gonza.*

Jonás le comenta que hace unos meses lo acompaña y muestra a su analista los dibujos que ha realizado sobre el amigo. A continuación, se exponen tres representaciones gráficas realizadas por el paciente. En el dibujo 1, *Escena escolar,* Jonás aparece sentado mirando hacia el pizarrón y al profesor que está parado, su amigo se ubica delante del escritorio. En el dibujo 2, *Gonza me habla,* el paciente se dibuja de frente y a su amigo asomándose desde atrás, hablándole mientras transcurre la clase. Mientras que en el dibujo 3, *Gonza*, lo ha dibujado de frente para que su analista pueda imaginarse cómo es.



Dibujo 1. *Escena escolar.*



Dibujo 2. *Gonza me habla.*



Dibujo 3. *Gonza.*

Jonás comenta que este amigo aparece en todo momento, incluso lo distrae en clases o no lo deja dormir. Expresa que les quiere decir a sus papás porque a veces su mamá le reprocha que habla solo. *Es que últimamente me molesta un poco, no me deja concentrarme en clases, o no me deja dormir.* (se apoya la mano en la oreja de su lado izquierdo y a veces niega con la cabeza). *Yo me acuesto y me empieza a hablar y yo quiero dormir.*

Sé que lo tengo que decir porque me va a traer problemas en el cole (mira hacia el lado izquierdo) *chau! Se fue. Se ofendió… a veces pasa… Vos ¿me crees lo que te cuento?*

La madre confirma que lo ha escuchado hablar *como si estuviera con alguien.* Los miedos aumentan en Jonás y las distracciones. Cada vez le cuesta más moverse de un sector de la casa a otro (por ejemplo, no asistía al baño a pesar de sentir la necesidad, por el miedo a las presencias). Dormir en la misma cama que su mamá se había vuelto imperioso para Jonás, por todos sus miedos. En este punto, la madre reconocía que ambos eran miedosos y se hacían compañía durmiendo en la misma cama.

En un acuerdo con Jonás y sus padres, se hace el pedido a psiquiatría. Se realizó un tratamiento conjunto con la profesional médica. A pesar de los temores iniciales del paciente, encontró otra figura en quien apoyarse. Seis meses después, Jonás expresa: *¿Te acordás que al principio yo tenía miedo de no verlo más a Gonza? Me daba un poco de miedo de no verlo por las pastillas. Bueno eso ya no me pasa. Las pastillas me hicieron que se me fueran todos esos monstruos que creaba mi mente. ¡Menos mal! Ya puedo caminar tranquilo en la entrada del edificio y por la escalera de mi casa. Ya nada se me aparece. Ni acá, ni en la casa de mi papá… Gonza al principio si estaba, medio borroso, pero estaba… Ahora ya tengo que hacer un esfuerzo para acordarme cómo era. Me quedaron sus dibujos…*

En sus sesiones cuenta de escenas donde sale a la plaza a jugar y conocer gente nueva. Al principio con timidez, pero de a poco se van dando encuentros donde puede disfrutar de pasar un tiempo con sus pares. También aparecen mejorías en las relaciones en el colegio. Se amplía su círculo de compañeros en los recreos, pasando cada vez menos en soledad esos momentos. Se hace un nuevo amigo: *Él es como yo, un varón trans, pero no le dijo a sus papás. Le tiene miedo a cómo va a reaccionar su papá. Yo tuve suerte. Mis papás me aceptan como soy.*

En ese tiempo, sus padres y la pareja de su papá están más interesados en hacer un cambio de DNI, e incluso averiguan para hacer el tratamiento de hormonización. Esa necesidad de los adultos no coincide con lo que Jonás requiere. Él está conforme con el cambio de nombre en la lista del colegio (incluso sin tener el cambio de documento). En los encuentros con los papás se procura hacer un tiempo de espera, hasta que sea una necesidad de su hijo. Desde el espacio analítico, en consonancia con el trabajo con la psiquiatra, se promueve el respeto en seguir los ritmos y tiempos de Jonás. En sus propias palabras: *Es que no sé si estoy listo para hacer el tratamiento. Me siento varón, no me gusta mi cuerpo de mujer, no quiero menstruar. Esos días no me gustan. Pero ahora que mi familia ya no dice que es una fase ni me compran ropa de mujer, no sé si quiero hacer el tratamiento. Tampoco quiero ir corriendo a hacerme el DNI nuevo… No sé, parece raro…*

La otra noche soñé algo… Era como que estaba en otro mundo, no era esta casa, era otro lugar, y yo tenía como quince años, seguía siendo varón trans, pero ya había transicionado, ya había pasado por todo eso, y tenía el pelo más largo, negro y lacio, con corte honguito… Parecía más fácil. Ahora tengo amigos, pero como soy tímido sigo sintiendo que me cuesta a veces… A veces creo que puedo verme raro porque tal vez sigo pareciendo chica, pero no decido por el tratamiento. La doctora me dijo que espere, que era una decisión importante. Yo sé que no es fácil volver después de las hormonas…

Algunas notas sobre el proceso y el desenlace

El tratamiento de Jonás fue interrumpido por los papás a los ocho meses, alegando que necesitaban hacer un cambio para que fuera atendido por los distintos profesionales, por la obra social. Si bien en un primer momento eligieron comenzar de manera particular y se fueron acordando honorarios especiales, para que pudiera sostenerse el espacio, los papás alegaron dificultades económicas. Se pudo acordar y realizar una despedida entre Jonás y su terapeuta.

En un primer momento, accedían con predisposición a las entrevistas que se les proponían. Luego aparecieron dificultades para acordar horarios, por lo que se realizaban entrevistas por separado. La mamá fue quien estuvo más presente en ese tiempo. Especialmente cuando se realizó la interconsulta con la psiquiatra. Se mantenía en contacto mediante mensajes o llamadas telefónicas. Esto disminuyó cuando Jonás dejó de tener miedo por "los monstruos de su cabeza".

Al comienzo Jonás pasaba muchas horas solo en la casa de sus padres. Cuando se agudizan sus miedos, sus papás creyeron que una solución era dejarlo alternadamente en la casa de las abuelas o de una tía abuela. El adolescente le comunicaba a su terapeuta que, a veces, no sabía hasta cuándo se quedaría o a qué hora pasarían a buscarlo. Se trabajó con los papás para favorecer la comunicación, ya que le generaba incertidumbre no saber y no le dejaba organizarse con sus actividades.

Modalidades de escucha

Entendemos que en la escucha psicoanalítica se rastrea sobre las huellas que deja el paciente libremente, dejando de lado una búsqueda en función de las expectativas propias.

Para una escucha analítica es necesario aceptar la asociación libre y no contaminarla con directrices y otros taponamientos del discurso. Freud ([1912] 2000) dice:

> si en la selección uno sigue sus expectativas, corre el riesgo de no hallar nunca más de lo que ya sabe; y si se entrega a sus inclinaciones, con toda seguridad falseará la percepción posible. No se debe olvidar que las más de las veces uno tiene que escuchar cosas cuyo significado sólo con posterioridad discernirá. (p. 112)

En la lectura-escucha del material clínico, fuimos rescatando aquellos elementos que se relacionaban con el material que traen los padres, así como el que trae el adolescente. A partir de ciertos aspectos que nos resonaron, al mismo tiempo que planteamos algunas preguntas.

Acerca del discurso materno y paterno, observamos que hay una falla en la función paterna. El padre no parece tener una presencia fuerte, incluso la madre de Jonás comenta que un momento lo convocó, lo llamó para que comparta más con su hijo. No sólo que este aparece como desdibujado, sino que tampoco la mamá puede ejercer el corte, la función paterna.

La mamá es expulsada de la casa de su familia de origen. ¿Pierde su lugar de hija? A partir de esta expulsión, convive con la familia de su pareja, duerme en la misma habitación con el padre de su hijo y sus cuñados. ¿Cómo habrá sido esa experiencia? ¿Cómo se vivenciaron los cambios corporales y emocionales, teniendo poco espacio para lo íntimo? Parecería que no hay lugar para armar una pareja, si todos duermen "como hermanos" en la misma pieza. Luego del nacimiento, la madre puede tener nuevamente un lugar en la casa de su familia de origen. ¿El rol de madre la habilita para volver? ¿Es el nacimiento de su hijo quien le habilita un lugar? ¿Siendo madre vuelve como hija-madre? Ellos enuncian que fueron padres muy jóvenes. ¿Habrán podido realizar sus propios trabajos psíquicos en la adolescencia? Las familias respectivas de cada uno, ¿habrán decidido por ellos, ya que eran padres jóvenes?

¿Es una mamá alienada? Es decir, ¿Ella pudo dar lugar a los procesos de alienación y separación necesarios para la salida exogámica? La mamá se muestra como habilitando la transición del hijo o simplemente asintiendo casi con indiferencia. Acepta todo lo que éste le informa, sin abrir espacios para pensar o preguntar; incluso no registrando los episodios alucinacinatorios de Jonás. Impresiona una mamá desconectada de los afectos/ angustias de su hijo o que se pudieran despertar en torno a su identidad, siendo capaz de captar únicamente el fenómeno desde pantalla, sin poder contactar a través de y más allá de lo visible. Y arrasando así la posibilidad de subjetivación y alojo en Jonás.

Al principio se observa que los papás acompañan el proceso de su hijo. Creemos que, cuando se quita del centro de atención al tema trans o la definición de la identidad de género de él, se abre la puerta a otros procesos acallados hasta el momento. Aparecen monstruos y alucinaciones, se recrudecen los miedos. Miedos que son compartidos por la mamá de Jonás. Nos preguntamos si esta mamá también tendrá alucinaciones. Duermen juntos en la misma pieza, en la misma cama, ¿como un modo de protegerse de esos monstruos internos?

Cuando desaparecen los monstruos que ve Jonás y ceden las alucinaciones, por efecto de los medicamentos, ¿la deja sola a su mamá con los monstruos y miedos de ella? La analista comenta que empieza a tener más amigos en el mundo exterior, ¿le habrá pedido dormir solo en su pieza?

El efecto de los tratamientos y de los medicamentos, parecería que deja desenmascarada la fragilidad de estos papás en sus funciones. ¿Aparece la negación como mecanismo defensivo para interrumpir los procesos terapéuticos? Es como si "ganara" la imposibilidad económica (planteada desde la realidad material), aun cuando el analista está dispuesto a hacer acuerdos para sostener el espacio.

¿Lo trans como una solución?

En Argentina, la Ley de Identidad de Género (Ley 23.743, 2012) define a éste como la vivencia interna e individual de una persona, que puede corresponderse o no con el sexo biológico. Si bien esta ley y el concepto de género no son propios del psicoanálisis, es importante atender a algunas cuestiones que hacen al marco desde el cual también hay que escuchar un caso. La ley atiende a lo universal de los derechos y esto entra en contradicción con la postura del psicoanálisis, donde se atiende a lo singular. Por otra parte, es una ley que apunta a la despatologización y le otorga un lugar privilegiado al sujeto a ser escuchado. Sin embargo, uno de los aspectos que podrían señalarse como polémico, desde la perspectiva psicoanalítica, es que la decisión sobre el género desconozca las determinaciones inconscientes (Bermúdez y Meli, 2016).

Teniendo en cuenta la determinación y la presencia real de la mamá especialmente, donde otorgaba "aval" cuando su hija se nombraba como varón en los juegos infantiles, por ejemplo, ¿no hablaría también de las múltiples determinaciones desde los discursos de los adultos significativos? En la escucha de Jonás y sus papás, más allá que el motivo de consulta se relaciona con ciertas experiencias que tiene el adolescente a partir de definirse como un varón trans, nos parece que aquello que se pone en juego es el sujeto.

Definirse como varón trans, cambiar de vestimenta, elegir su propio nombre, y los semblantes masculinos ¿son indicadores de su identidad de género? ¿se trata de una pantalla que oculta una renegación de lo femenino? ¿es un refugio en el lugar de varón? ¿Es un modo de nombrar su ser?

Nos interrogamos acerca sobre lo intrauterino, sobre la constitución de su psiquismo, sobre la conformación de su mundo interno y sobre las condiciones para que se dé la implantación o la intromisión en Jonás. En el telón de fondo de estos interrogantes, subyacen distintas lecturas (las polifonías que mencionamos al iniciar este trabajo).

Siguiendo los desarrollos de la Escuela Inglesa, podemos decir que es en la relación entre dos mentes que se abre el camino para pensar, para simbolizar y representar. Destacamos los conceptos de dos mentes, un vínculo, una relación y la cesura. Retomando a Freud sobre sus escritos de 1926, Bion afirma que hay más continuidad entre la vida intrauterina y la primera infancia de lo que la cesura del acto del nacimiento permite creer. La cesura es un término que se relaciona con un tipo particular de interrupción que tiene, al mismo tiempo, el sentido de ruptura y continuidad, une y separa, de manera que sirve para encontrar la continuidad/discontinuidad existente entre estados y eventos que parecen ser dispares y sin embargo, están íntimamente ligados: cordura/locura, pasado/presente, memoria/deseo, sueño/ vigilia, experiencia emocional/interpretación (abstracción), etc., y en última instancia, la cesura entre un estado mental y otro, entre una persona y otra (transferencia/contratransferencia), entre consciente/inconsciente, psique/soma (Bion, 1982; Niño Villamarín, 2023).

¿Qué recibió Jonás desde el embarazo? ¿Cómo se tramitaron las experiencias y las angustias de su madre? ¿Qué marcas persisten de esa época? ¿Los miedos de la mamá, poblaron también su mundo interno? Hay una simbiosis entre el adolescente y su madre que continúa hasta el día de hoy. ¿Será que lo persecutorio y lo terrorífico en estas visiones que tiene Jonás, es un reflejo de este lazo simbiótico? Su miedo a meterse al agua, ¿se relacionará con fantasías y con huellas de su vida intrauterina? Se nos aparece una imagen en la escucha del relato: una mamá pulpo, que atrapa, que deja poca salida a la exogamia.

Otras preguntas que nos surgen se relacionan con las experiencias luego del nacimiento: ¿cómo fue desde bebé? ¿Cómo eran los ritmos de presencia y ausencia de las figuras significativas? ¿Quién o quiénes lo miraron, lo libidinizaron?

En el discurso de la madre cuando estaba embarazada comenta que tenía sueños donde lo veía ya nacido, siempre era un nene y en otros sueños no sabía si era nena o nene. Yo se lo cuento a Jonás y él se ríe de eso. Cabe preguntarse en este punto: ¿le puso letra la madre?

Lacan concibe a la letra no como mera representación gráfica de un sonido, sino como la base material del lenguaje mismo: "Llamo letra al soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje" ([1988] 2002, 147). La letra es entonces conectada con lo real, un sustrato material que apuntala el orden simbólico. El concepto de materialidad implica para Lacan la idea de indivisibilidad y también la idea de localidad; la letra es por lo tanto "la estructura esencialmente localizada del significante". Lacan lo ilustra con lo que dice Freud a los jeroglíficos del antiguo Egipto (indescifrables para los europeos) hasta que Champollion los descifra sobre la base de la piedra de Rosetta que nadie entendía esas inscripciones enigmáticas, sin embargo, estaban organizadas en un sistema significante [...]. El significante persiste como una letra sin sentido que marca el destino del sujeto y que él debe descifrar. La letra es esencialmente lo que retorna y se repite; constantemente insiste en inscribirse en la vida del sujeto [...] (Evans, p. 118). La madre dice: *En las ecografías no se dejó ver. Siempre estaba de una forma donde no sabían decirnos el sexo*. El papá agrega: *por eso a vos no se te ocurrían nombres de nena, sólo tenías nombre por si nacía varón*.

Al iniciarse la pubertad, con la llegada de la menstruación, la madre describe que eso fue un detonante: más angustia le agarraba y se enojaba, diciendo que era injusto, que a los varones no les tocaba nada de eso. Reconocemos en las entrevistas con los padres, frases similares, expresadas por la mamá de Jonás: los varones tienen más privilegios, es más fácil ser varón. ¿Repetición del discurso de la madre? Además, por lo que ella comenta, parecería que en su familia no hay lugar para las mujeres. El síntoma del adolescente estaría en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar, es decir, como representante de la verdad ¿la verdad de quién? (Lacan, [1988] 2002).

García (2021) afirma que

> El ser humano es sexual desde el nacimiento y con una sexualidad diferente que en otros organismos vivos por el hecho de ser hablante y estar inserto en una cultura que, desde el nacimiento, baña al infans, no sólo con significantes, lenguaje, historia, sino con la fuerza del deseo de quienes le transmiten en cada sonido y gesto la posibilidad de escribir erógenamente las excitaciones de su cuerpo, como representantes representativos. Estas huellas encarnadas van mapeando el cuerpo como erógeno y estableciendo represión primaria, es decir, creando inconsciente e instalando el acceso a la cultura por lo simbólico. (p. 3)

A partir de esto, nos preguntamos si en el caso de Jonás se estaría hablando de una implantación o una intromisión por parte de la madre con la fuerza de su deseo, ¿o la fuerza de su goce? La madre aunque haga referencia a que Jonás se siente varón, da la

impresión que ella ya lo trataba como varón desde chiquito: "de chiquito era gordito, tenía rollitos, siempre comió de todo. Era un bebé gordito. Cuando algunos lo conocían no sabían si era nena o nene por lo gordito. Además, no le puse aritos ni lo vestía de rosa, así que no lo diferenciaban…siempre duerme conmigo, de chiquito. Siempre tuvo miedo a la oscuridad, como yo. Cree que lo va a agarrar alguien, así que muy pocas veces duerme en su cama, incluso ahora que está grandote".

Creemos que en el caso de Jonás no está en juego la transición de un género a otro. Lo que parece estar en juego es su lugar de sujeto. Parecería que a través de lo trans Jonás intenta escapar de la trampa de una mamá pulpo, en el pasaje de una indiferenciación a una diferenciación. Nos preguntamos ¿cómo transformar "el cuerpo-uno" (simbiosis madre-hijo) en el cuerpo que uno es o puede llegar a ser-tener?

Sabemos que la pubertad implica una crisis vital en todo sujeto, dado que atraviesa el cuerpo. Es en este tiempo del "segundo deambulador", como lo llama Rodulfo (2010), donde Jonás deberá hacer trabajos psíquicos con esos cambios corporales, trabajos que implican una metabolización. Atendiendo a la irrupción de lo pulsional y la desinvestidura de los primeros lazos identificatorios de la infancia, Jonás deberá recorrer y transitar nuevos caminos para identificarse con algo, que le permitirá poner a prueba ciertos rasgos que le permitan cierta organización identitaria que dé alguna respuesta a su ser.

Lo trans le permitiría buscar por fuera de la familia. Parece que no alcanzó con el hecho de contarle a su mamá, su papá y la pareja del papá. Acepta y pide ir al analista, lo cual lo entendemos como un signo de buen pronóstico.

En su libro *La solución trans*, Miller y otros autores (2024) plantean que algunas veces lo trans es como "una respuesta a". Nos preguntamos ¿A quién le responde Jonás? ¿Qué "soluciona" con esta definición de sí mismo en tanto varón trans? ¿Le "soluciona" algo a la mamá? '¿Será un llamado al padre en tanto función paterna? ¿Será que le permite llegar a ser alguien diferente de eso que le imponen? Parecería que su ser trans le permite al adolescente buscar por fuera de lo endogámico, permitiendo el ingreso al tercero-analista.

En relación con su amigo Gonza pensamos si la mente de Jonás crea a este amigo-tercero no sólo con la finalidad de alejarse de su propia conciencia sino además para lograr reconocer de forma consciente sentimientos y pensamientos que no se identifican como propios y están afuera como una proyección. En este sentido, nos llevó a pensar que Jonás presentaba fallas en la represión originaria, lo cual, hizo que se manifiesten de forma florida signos de percepción y/o huellas mnémicas directas de la cosa como la Talasofobia (fobia al mar y a las profundidades) que harían referencia a las profundidades de su inconsciente. Freud dice: ¨El sistema Icc contiene las investiduras de cosa de los objetos, que son las investiduras de objeto primeras y genuinas¨ ([1915] 2000, p.198).

Trabajo del analista

La posición de la analista está enmarcada en una escucha sin prejuicios. Cumple su rol alojando con función de cuidado. Acompaña y separa, estableciendo un orden de prioridades (*esto es para que lo vea un doctor, esto es urgente*). Con sus intervenciones acerca el registro simbólico. No se asusta ni se alarma al enterarse que su paciente alucina, más bien lo acompaña y lo persuade para la interconsulta con psiquiatría.

Podemos pensar que el analista ayuda a armar el intervalo entre el S1 y el S2 para que aparezca el sujeto y el interrogante sobre sí mismo. Para que el significante funcione como tal es necesario este intervalo entre significantes, de lo contrario los pasarán a funcionar como signos, con la consecuencia de que no habrá metonimia, ni metáfora y por lo tanto formaciones del inconsciente. En palabras de Heinrich "el sujeto se ubica, se instala, se constituye como Sujeto en ese intervalo, en ese lugar de falta del Otro, a condición de que el Otro ofrezca ese intervalo (2023, p. 22). Es cuando Jonás empieza a dudar y a preguntarse acerca de lo que quiere cuando pensamos que el analista está brindando registro simbólico a eso que parece ser del orden imaginario. "En el análisis, entonces, las cuestiones técnicas son siempre cuestiones éticas, y esto por una razón muy precisa: porque nos dirigimos al sujeto (Miller, 2013, p. 13).

De esta manera, una de las aristas del trabajo del analista estaba enfocado en construir junto con Jonás un preconciente que nace cuando las representaciones-cosa son sobreinvestidas por el enlace que se fue generando con representaciones-palabras. A este respecto, Freud (1915/2004) señala: "Tales sobreinvestiduras, podemos conjeturar, son las que producen una organización psíquica más alta y posibilitan el relevo del proceso primario por el proceso secundario que gobierna en el interior del Prcc" (p.198). El trabajo en conjunto entre analista y Jonás le permitió a éste poderse vincular de forma exogámica.

Ana Carolina Baigorria: Licenciada y Profesora en Psicología (UNC – Universidad Nacional de Córdoba). Psicoanalista en Formación (APC - Asociación Psicoanalítica de Córdoba). Desempeño profesional en consultorio privado. Email: caroobaigorria@gmail.com

Erika Eliana Luque: Licenciada y Profesora en Psicología (UNC – Universidad Nacional de Córdoba). Psicoanalista en Formación (APC - Asociación Psicoanalítica de Córdoba). Desempeño profesional en consultorio privado. Email: erikaluque.22@gmail.com

Elizabeth Jorge: Licenciada y Profesora en Psicología (UNC – Universidad Nacional de Córdoba). Especialista en Psicología Clínica (UNC). Magister en Salud Mental (UNC). Psicoanalista en Formación (APC - Asociación Psicoanalítica de Córdoba). Docente universitaria. Escritora. Desempeño profesional en consultorio privado. Email: eli21jorge@gmail.com

Gabriela Sainz: Licenciada en Psicología (Universidad Iberoamericana). Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica (Centro Eleia Actividades psicológicas). Psicoanalista en Formación (APC – Asociación Psicoanalítica de Córdoba). Desempeño profesional en consultorio privado. Email: gabrielasainzs@gmail.com

Florencia Sveruga: Médica (UNC – Universidad Nacional de Córdoba). Psiquiatra Posgrado Sanatorio Morra. Psicoanalista en Formación (APC – Asociación Psicoanalítica de Córdoba). Desempeño profesional en consultorio privado. Email: m_flors@hotmail.com

Jonás, a solução trans?

Resumo: Neste escrito trabalhamos a partir do caso de um menino púbere. A consulta é realizada pelos pais de Jonás, a pedido dele, após ele informar que se sentia um homem trans. Nas reuniões com os pais surgem certas necessidades e dúvidas, que nem sempre coincidem com o que causa desconforto ao filho. Na abordagem clínica da infância e adolescência, reconhece-se que este é um desafio para o analista, que deve acomodar as diferentes versões do que mobiliza a consulta, e deve abrir espaço para o desdobramento das diferentes preocupações que surgem, favorecendo o trabalho analítico.
Os autores recorrem a diversas contribuições conceituais, produto de sua formação para se tornarem psicanalistas. Levando em conta as diferentes leituras, levantam-se questionamentos e reflexões como forma de compreensão do material clínico proposto.

Descritores: Puberdade, Trans, Pais, Ouvinte, Analista.

Jonás, the trans solution?

Abstract: In this writing we work from a case of a pubescent boy. The consultation is carried out by Jonás' parents, at his request, after he informed them that he felt like a trans man. In meetings with parents, certain needs and questions emerge, which do not always coincide with what causes discomfort to the child. In the clinical approach to childhood and adolescence, it is recognized that this is a challenge for the analyst, who must accommodate the different versions of what mobilizes the consultation, and must make room for the deployment of the different concerns that arise, favoring the analytical work.
The authors draw on various conceptual contributions, the result of their training to become psychoanalysts. Taking into account the different readings, questions and reflections are raised as a way of understanding the proposed clinical material.

Descriptors: Puberty, Trans, Parents, Listener, Analyst.

REFERENCIAS

Bermúdez, S. y Meli, Y. (2016). Género y sexuación en la infancia, una perspectiva psicoanalítica. VIII *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en https://www.aacademica.org/000-044/664.pdf

Bion, W. (1982). *La tabla y la cesura*. Gedisa.
Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio al Psicoanálisis Lacaniano*. Paidós.
Freud, S. [1912] (2000). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En *Obras completas. Tomo XII*. Amorrortu.
_____. [1915] (2000). Lo inconsciente. En *Obras completas. Tomo XIV*. Amorrortu.
_____. [1932] (2003). Conferencia 34 "Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones". En *Obras completas. Tomo XXII*. Amorrortu editores.
García, J. (2021). ¿Lo infantil en psicoanálisis? *Asociación Psicoanalítica de Uruguay*. Disponible en https://www.drupal.apuruguay.org/sites/default/files/cuestionando-la-idea-de-lo-infantil-en-oa-j-garcia.pdf
Heinrich, H. (2023). *Cuando la neurosis no es de transferencia. Psicosomática, anorexia, adicciones*. Letra Viva.
Lacan, J. [1964] (2001). *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.* Paidós Editorial.
_____. [1988] (2002). *Intervenciones y Textos 2*. Manantial.
Miller, J. A. (2024). *La solución trans*. Paidós.
_____. (2013). *Introducción al método psicoanalítico*. Paidós.
Niño Villamarín, M. V. (2023). Round Midnight: Jazz-Psicoanálisis un acercamiento a conceptos básicos de Wilfred R. Bion. *Revista de Psicoanálisis*, *35*(2), 355-365. Disponible en https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/2023-apc-psicoanalisis-v35-n2-12.pdf
Rodado, J.; Sanz, E. & Otero, J. (2006). La escucha analítica como lugar de encuentro. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, *26*(2), 99-106. Disponible en http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352006000200008&lng=es& tlng=es
Rodulfo, R. (2010). *El psicoanálisis de nuevo*. Eudeba.